

La actividad europea acelera en el arranque del año

P.Cerezal. Madrid
La actividad económica en la eurozona está recuperando el dinamismo tras las dificultades de los años pasados, si bien es cierto que los márgenes de las empresas se están viendo comprimidos y que estas siguen siendo reacias a contratar hasta ver si la tendencia se consolida.
El Índice de Gestores de Compras de la eurozona (PMI, por sus siglas en inglés) se aceleró seis décimas en febrero hasta los 51,9 puntos, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por S&P Global. Esta cifra, la máxima en tres meses, apuntaría a un creci-

miento trimestral cercano al 0,4% o el 0,5% en el primer trimestre del año con respecto al cierre del pasado ejercicio, algo que puede suponer una buena noticia para la eurozona, después de dos alzas trimestrales del 0,3%.
Las buenas noticias se han concentrado en el sector industrial, que está ganando tracción tras la apatía de los últimos años. “Quizás sea prematuro, pero este podría ser el punto de inflexión para el sector manufacturero, ya que su índice PMI aumentó hasta situarse en territorio de crecimiento. Desde junio de 2022, esto solo ocurrió una

vez, en agosto de 2025”, señala Cyrus de la Rubia, economista jefe del Hamburg Commercial y responsable del informe.
Además, un elemento positivo en torno a la industria es que “la mayoría de los subíndices del PMI (como el volumen de compras, las perspectivas respecto de la producción futura y los indicadores relacionados con las existen-

“La industria podría dejar de ser un lastre para el PIB este año y contribuir al crecimiento”

cias) se encuentran en un nivel superior al de agosto de 2025” y “los nuevos pedidos crecen a un ritmo moderado después de tres meses de contracción”. Sin embargo, “su indicador respectivo debe mostrar mejores resultados en los meses siguientes para que nos sintamos más cómodos sobre las perspectivas para este sector”. Con ello, “parece que el sector manufacturero está situado sobre terreno más estable y podría contribuir al crecimiento en general este año, en lugar de ser un lastre para la economía”.
Por su parte, el sector servicios continúa a un ritmo mo-

derado, pero “ha perdido algo de impulso” con respecto al cuarto trimestre del año pasado, si bien hay algunos subíndices que apuntan al optimismo. En concreto, “los nuevos pedidos a las firmas de servicios han aumentado, lo que podría generar un crecimiento continuado de la actividad durante los próximos meses”. Uno de los elementos que contribuirá a reimpulsar la actividad es que Alemania ha mejorado sus perspectivas, gracias “al aumento del gasto público en infraestructura y Defensa, pero también por el fortalecimiento de la demanda del extranjero”.

Con todo, hay varios elementos que no parecen tan halagüeños. El primero es que esta mejora de perspectivas todavía resulta insuficiente como para animar a las empresas a contratar, con lo que “el empleo se redujo ligeramente por segundo mes consecutivo”. El segundo, que “los costes de los insumos aumentaron con intensidad en febrero”, mientras que “las firmas aumentaron sus precios de venta un poco más lentamente”, lo que se tradujo en una rebaja de los márgenes de beneficios y, por tanto, de la capacidad de inversión a largo plazo.